

LA AGITADA HISTORIA DEL PERIODISMO ESCRITO EN EL HUILA

Delimiro Moreno Calderón

Miembro Emérito Academia Huilense de Historia

La historia del periodismo escrito en el Huila comienza a mediados del siglo XIX, en 1853, cuando el hermano masón Salvador María Álvarez, en estricto sentido nuestro primer periodista, funda el semanario *El Alto Magdalena*, al que suceden “Huila” de José María Rojas Garrido y una gran cantidad de semanarios, quincenarios y otras publicaciones esporádicas, liberales y conservadoras, que agitaron con sus debates doctrinarios la vida intelectual de la provincia de Neiva durante ese brillante periodo de nuestra



historia, muy bien descritos por los investigadores Jean Paul Ruiz Martínez y Cristian Salamanca Arévalo en sus valiosos estudios “La prensa decimonónica de la ciudad de Neiva”, y “La Ciudad hecha tinta o la tinta hecha ciudad”, aparecidos en el volumen 2 de la Historia Comprehensiva de Neiva, páginas 411 a 494. La prensa en esos tiempos servía para defender unas ideas, no para informar, -y aún deformar- como ahora.) Caída sobre el país la nefasta Regeneración a partir de 1886 y bajo la ruda dictadura de monseñor Esteban Rojas Tobar en el actual Huila, esa llama de la prensa ideológica se apagó y solo florecieron unos cuantos semanarios clericales y conservadores como las violentas hojas volantes contra los liberales, *Triquitraques* y *Traquetriques*, del padre

jesuita Arango, en 1907. El pensamiento serio de Rojas Tobar se expresó sobre todo en su semanario *Ecos del Vaticano* que, iniciado en el siglo XIX, sobrevivió hasta los años 80 del siglo XX.

Será solo en 1909, cuando, al calor de la pausa democrática del republicanismo aparecerá el semanario “republicano” *La Reivindicación*, dirigido por Anselmo Gaitán Useche, Felipe Serrano y Augusto Martínez, el último de los cuales se retiró al segundo número por considerarlo “muy liberal”. Al octavo número fue excomulgado por el obispo Esteban Rojas Tobar, excomunión divulgada en hojas volantes sin pie de imprenta, aunque todo el mundo sabía que se editaban en la del Gobierno Departamental. Este periódico inicia un segundo florecimiento de la prensa ideológica, sin mucho interés en informar de los acontecimientos, más preocupada por formar a sus lectores en sus tesis políticas.

En 1918, el obispo Rojas Tobar excomulga a los directores, redactores y lectores del periódico liberal *La Palabra*, dirigido por Anselmo Gaitán Useche. En diciembre de 1921, Anselmo Gaitán Useche decide suspender su periódico *La Palabra*, para unificar el liberalismo alrededor de la candidatura presidencial del general Benjamín Herrera, y adherir al periódico oficial de su partido, *Renacimiento*, bajo la dirección de Reynaldo Matiz, el cual es excomulgado por el obispo Rojas Tobar.

En 1925 aparece en Garzón el semanario “El Debate” dirigido por el líder liberal Tulio Rubiano, que desarrolla intensa actividad proselitista en un medio hostil como esa población. Rubiano, en 1962, cederá este nombre a Guillermo Plazas Alcid, quien lo remozará y durante varios años lo publicará en Neiva. El Debate subsiste hasta como radioperiódico en la emisora Surcolombiana, fundada también por Plazas Alcid.

En 1931, aparece el *Boletín Trimestral* de Estadística de Neiva, dirigido por Gonzalo Sánchez, con abundante información sobre el desarrollo de la ciudad.

En 1935 circula el periódico liberal *Horizontes*, del activo dirigente popular Julio C. Losada.

El 16 de marzo de 1940, en mimeógrafo, aparece en el Colegio Santa Librada, el jocoso periódico estudiantil *El Tábano*, irreverente, crítico, mordaz, vocero de los jóvenes inconformes con las rimbombantes y conservadoras publicaciones de sus mayores. Se sostendrá hasta el 23 de junio de 1943, es decir, 51 meses de desvelos, sacrificios y reprimendas, pero también de satisfacciones. Para oponerse, “seriamente”, a este popular periódico aparece la revista *Cóndores*, que no corre con mucha suerte, como sí la tendrá el famoso posteriormente “*La pedrada*”.

En ese mismo año 1940, aparece, editado en mimeógrafo, el diario vespertino *Notas del Día*, liberal radical, dirigido por Julio Arturo Tovar. Es el primer precursor del diarismo del Huila. Sólo circuló un poco menos de un año, y apenas se conservan unos pocos ejemplares. Fue el primer esfuerzo, artesanal, obra de un solo hombre con su mimeógrafo, que en las mañanas recorría la pequeña ciudad en busca de noticias y en la tarde distribuía su periodiquito, recogía los pocos avisos que le permitía vivir, y bebía con sus amigos recibiendo los comentarios de su obra¹.

En 1942, y después de numerosas experiencias de voceros liberales, aparece el más aguerrido de todos, el *Frente Liberal* de Juan S. Gutiérrez, que durante varios años fue el más notable de ellos.

En julio de 1945, el joven Misael Pastrana Borrero funda en Neiva el semanario *El Porvenir*, llamado así en recuerdo de Rafael Núñez, cuyas ideas de Regeneración son compartidas por él.

El 4 de diciembre de 1952, con motivo del VIII Torneo Nacional de Baloncesto que se inicia en esta fecha en Neiva en el Estadio Roberto Urdaneta Arbeláez, aparece el primer diario impreso del Departamento, no ya mimeografiado como las *Notas del Día*, *La Ciudad*, dirigido por Alberto Yepes Trujillo, después secretario de Educación del Departamento y jefe liberal bien destacado, con la colaboración del abogado conservador, Franco Vargas Motta y de Gustavo Andrade Rivera, el gran poeta y dramaturgo huilense. El periódico se editó

¹ Entrevista con Misael García García, quien posee algunos ejemplares de este curioso diario.

todos los quince días del campeonato en la Imprenta Departamental, informando los resultados de la noche anterior. Se considera que, hasta hoy, es el primer diario deportivo del mundo especializado en baloncesto. Es el segundo y más inmediato antecedente de un diario en el Departamento.

En 1959 aparece la revista “El Bronce” de Augusto Ángel Santacoloma, un órgano del más profundo radicalismo, calcado en los modelos de los años 50 del siglo XIX, inclusive con su vocabulario y sintaxis anacrónicos, pero que denunciaba valientemente las lacras de la sociedad moderna, incluidas las del clero local. La independencia y honestidad del periodista le valieron el respeto de la sociedad que cuestionaba.

El 8 de agosto de 1966 circula por primera vez el “Diario del Huila”, del que hablaremos más extensamente luego.

En 1967, el joven estudiante del Colegio Salesiano San Medardo, Jairo Morera Lizcano, funda el quincenario *Voz Juvenil*.

El 26 de junio de 1968, aparece la revista *Gremios y Personajes*, dirigida por Ernesto Serrano Montenegro, primer presidente y fundador del Círculo de Periodistas del Huila, que promueve la candidatura de Misael Pastrana Borrero a la presidencia de la República.

En 1968, aparece el diario liberal *Impacto*, dirigido por Ignacio Solano Manrique y con la jefatura de redacción de Alfonso Camacho Leyva, con la esperanza de oponerse al “Diario del Huila”. Circula unos pocos meses y los problemas económicos obligan a su cierre.

El 11 de noviembre de 1971 aparece el periódico “Agrohuila”, de Félix Manrique Perdomo, de aparición esporádica, al servicio de la comunidad campesina y sus organizaciones gremiales, que será también transmitido por radio en diversas emisoras y cumple en este campo importante labor. Circuló y se radió hasta hace pocos meses.

En marzo de 1979, circula el periódico *Enfoque Huilense*, dirigido por el periodista Fermín Segura Trujillo.

En mayo de 1979, La Universidad Surcolombiana publica el primer número de su revista homónima, y un grupo de profesores y alumnos, dirigidos por el profesor Jorge Guebelly, en 1981 publica la revista “Garabateos”.

En marzo de 1981 empieza a circular *Tribuna de Occidente*, dirigida por Liberio Jiménez, que adoptará el nombre de “Tribuna del Sur” a su unión con Rodrigo Lara Bonilla, y circula actualmente con el nombre de “Tribuna” como un órgano de difusión ecológica muy respetable y acatado.

En 1983, circula el periódico *Nueva Imagen*, dirigido por Margarita Suárez Trujillo, con orientación política liberal de Jairo Morera Lizcano. En 1988 nace un nuevo periódico neivano: *Reporte huilense*, dirigido por Francisco J. Díaz. En 1989, el periodista Alberto Gómez Collazos publica su revista *Horizontes del Huila*, y con su redacción y la dirección de la Cámara de Comercio y la Asociación de Comerciantes del Huila, circula *El Vocero Gremial*” de vida efímera...

En julio de 1990 aparece el primer número del periódico *Cades Huila*, órgano oficial de la entidad que agrupa las secretarías del departamento, dirigido por Rosmira del Rosario Mayorga.

Otros periódicos, algunos de ellos con importancia en su tiempo, están los listados publicados por Henry Rubiano en su artículo “Lo escrito, escrito está”, aparecido en la Historia Comprehensiva de Neiva, tomo 4, páginas 71-101.

La censura

No hay en los textos de historia del periodismo huilense una sola línea sobre asunto tan importante para ella como es la censura. En tiempos del obispo Rojas la implacable censura a los periódicos liberales se ejercía condenándolos mediante excomuniones y órdenes a los feligreses desde los púlpitos para que no los leyeran bajo pena de pecado mortal, como se anota antes. Así desaparecieron innumerables periódicos del siglo XIX y comienzos del XX.

Perdida la poderosa autoridad e influencia del obispo Rojas en los años 20, y llegado al poder el liberalismo en 1930, no hubo limitaciones a la libertad de prensa, y florecieron de nuevo muchas publicaciones, pero la autoridad civil liberal, en 1941, con motivo del ataque japonés contra los Estados Unidos, el 7 de diciembre de ese año en Pearl Harbour, la implantó en el país y el gobernador del Huila Carrera Trujillo prohíbe la publicación de periódicos, carteles y hojas volantes que hablen bien de los japoneses, alemanes e italianos, y remite a los 29 alcaldes, 16 corregidores y cinco inspecciones de policía, una circular en la cual les pide tomen medidas de vigilancia sobre los súbditos de tales nacionalidades que vivan en sus jurisdicciones, para evitar posibles acciones suyas contra el país o el Canal de Panamá... Además, previene contra posibles agitaciones populares, sobre todo comunistas, acerca de la situación internacional que causen alarma, y aplica las medidas de suspensión de estaciones de radio experimentales y de radioaficionados ordenadas por el Ministerio de Telégrafos.

Instauradas las dictaduras conservadora y luego militar, el 10 de noviembre de 1949, acosado por duras críticas periodísticas y radiales, el gobernador Ramírez Coronado expide el Decreto 598 que establece la censura de prensa y radiodifusión, y designa Junta de Censura compuesta por Jorge Andrade Rivera y Carlos Rojas R., quienes vigilan personalmente los periódicos *El Porvenir* y *El Amigo del Pueblo*, la revista *El Bronce*; las emisoras *Radio Neiva* y *Ondas del Huila*, y el radioperiódico *Neiva al Día*. Esa censura continuará hasta el 10 de mayo de 1957, a la caída de Rojas Pinilla (ocho negros años).

Finalmente, en los últimos años poderosos intereses económicos y criminales han implantado una censura más drástica: la persecución y el asesinato de los periodistas como ocurrió con el periodista Guillermo Bravo Vega, asesinado por las denuncias de corrupción hechas en su valiente revista **Ecolmpactos**. Otros periodistas, amenazados, han tenido que salir del departamento para proteger sus vidas, como Carlos Mora.

“Diario del Huila”

El primer diario serio que aparece en nuestro territorio es el “Diario del Huila”, fundado el 8 de agosto de 1966 por el médico Maximiliano Duque Gómez, quien asumió las funciones de gerente y subdirector, y por su hijo, el abogado Max Francisco Duque Palma, quien asumió la dirección. Al nombramiento, pocas semanas después, de Duque Palma como Gobernador del Huila por el presidente Lleras Restrepo, su padre, el fundador, ocupó las funciones de director y gerente simultáneamente.

Intensa y agitada ha sido la vida de este diario: pasó de la impresión en caliente (plomo), cuando se fundó, al sistema offset, y se trasladó de Matamundo, su sede inicial, al centro de la ciudad. Desde 1971 o 72, sufría una permanente crisis económica (no tenía avisos, ni departamento de publicidad) y de circulación (sólo publicaba 150 ejemplares y le devolvían 90, y la jefe de circulación era también la encargada de distribuir la leche de los hatos del doctor Duque). El trabajo de 1974, el cubrimiento exitoso de la campaña presidencial en la cual salió triunfador Alfonso López Michelsen, sobre Álvaro Gómez Hurtado y María Eugenia Rojas, el arribo a la gobernación del Huila de Olga Duque de Ospina, el acertado manejo de la información general y el regreso de los buenos columnistas que se habían retirado ante la crisis, hicieron que el diario subiera su circulación a 1.500 ejemplares (¡diez veces más que un año antes!), pero ese éxito periodístico no se reflejaba en lo económico por la persecución política del gobierno de David Rojas Castro, el mayor anunciador, casi el único del Huila,² y la falta de una estructura empresarial del Diario, que carecía de gerente y de departamento de publicidad que recogiera los frutos de esa bonanza. Así las cosas el aumento de circulación era un acrecentamiento de los costos en papel, tinta y otros insumos y el éxito periodístico ahondaba paradójicamente la crisis económica del diario. En esas condiciones, su único propietario, el abogado Max Francisco Duque Palma, cansado de subvencionarlo con los frutos de sus otras

2 Era paradójico. En la administración de Olga Duque no podían anunciar en el Diario las empresas oficiales (Industria Licorera, Lotería, etc..) porque era inmoral que el diario de la familia de la Gobernadora recibiera publicidad. Y en el de Rojas Castro, no se le daba tampoco, porque era enemigo de la administración. ¡Todo era para las emisoras gobiernistas!

actividades económicas, había decidido en abril de 1975, cerrarlo definitivamente en julio, y como única solución decidió arrendarlo a una sociedad³, la Editora del Sur, formada por su jefe de redacción, Delimiro Moreno, Francisco Arias Silva, exgerente de IDEHUILA, Fernando Ospina Hernández, su cuñado, y su hermana Olga Duque, esposa de Fernando, en su única vinculación al Diario. Esta sociedad, en cuatro años (mayo de 1975 a mayo de 1979), logró resucitar definitivamente el diario y lo devolvió a su propietario, sin quedarle debiendo un solo peso del elevado canon de arrendamiento (única utilidad que hasta entonces había dado el periódico), saneado y con una circulación ya de cerca de 5.000 ejemplares, una estructura empresarial de la que carecía antes y un notable prestigio local y nacional. A la aparición de “La Nación” en junio de 1994, el periódico no supo reaccionar, ya que hábilmente don Jesús Oviedo llamó para su proyecto al entonces jefe de redacción del Diario del Huila, Fermín Segura Trujillo, quien trasteó a su nueva empresa todos los conocimientos adquiridos allí, sus archivos fotográficos y sus fuentes de información. Fue cuando, en colaboración con “Vanguardia Liberal”, que aspiraba a que un diario de Neiva formara parte de su red de periódicos nacionales, en 1996, jubilado por Telecom, doña María Mercedes Rengifo de Duque, ya viuda y al frente de la empresa con su hijo Max, llamó a Delimiro Moreno para que liderara el grupo entrenado en “Vanguardia Liberal” en Bucaramanga, y se vivió otra época de renacimiento del periódico, ahora diseñado por el magnífico Vladdo.

Por segunda vez, a finales de los años 90, el diario fue arrendado, en esta ocasión a don Jesús Oviedo, pero rápidamente volvió a su familia propietaria, y hoy lo dirige acertadamente María Pía Duque Rengifo, hija y nieta de los fundadores, quien le ha dado un nuevo vigor con la exitosa colaboración del periodista Germán Hernández.

En sus 48 años, el diario se ha distinguido por la diversidad ideológica de sus columnistas, de todas las tendencias, excepto naturalmente las más extremistas y violentas; por un constante compromiso con la paz, la convivencia, la tolerancia y el desarrollo; ha adelantado campañas cívicas en pro de la Universidad, la Refinería, la industrialización del

3 De modo que no ha sido una, sino dos veces las que el periódico ha sido arrendado, con resultado bien diverso. Con el primer arrendamiento, el periódico se fortaleció; con el segundo, se debilitó. ..

Departamento; ha llevado un combate enérgico contra la corrupción y el mal gobierno, sin temor a las represalias, que fueron dramáticas. Porque la tarea del diario no ha sido solo informar, sino formar, educar, liderar el progreso de su pueblo, orientarlo y no ir solamente a su zaga, apenas informando de sus acontecimientos. Y ese aspecto, expresado ante todo en sus editoriales y sus columnas, no ha merecido el análisis que exige.

“La Nación” rompe el monopolio

La aparición de “La Nación”, en junio de 1994, refrescó el ambiente periodístico del Huila porque significó el fin del monopolio que hasta ese momento ejercía el “Diario del Huila” y le dio nueva dimensión al tratamiento de las noticias, aunque no diverge mucho del conservatismo de sus propietarios y su respeto por la expresión de todas las ideas. En sus 20 años, plasmados en un excelente libro aparecido bajo el cuidado de Alfredo Rubio, ha logrado posicionarse como el diario de mayor circulación en el departamento, gracias a su seriedad, buen concepto administrativo y su vinculación popular.

Los nuevos diarios

Increíblemente, dado el estrecho mercado publicitario y de circulación de la ciudad, en Neiva han aparecido en los últimos años tres diarios más, lo que hace a esta ciudad una de las que cuenta con mayor número de ellos. Y acaso la única. Son periódicos de tendencia popular, algunos con fuerte tendencia amarillista que se justifica en aras de una pretendida libertad, que no tiene en cuenta ni la ética ni la estética. Se trata de “Extra”, “Opanoticias” y “Olé” que con diversa suerte vienen compitiendo con los dos diarios ya tradicionales, y están abriendo nuevas oportunidades de desarrollo y vinculación popular al periodismo escrito.

